



# DECLARACION INSTITUCIONAL DE LA DIPUTACIÓN DE SEGOVIA

## Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer

- **1.392 mujeres muertas desde 1995**
- **55 mujeres muertas por violencia machista en lo que va de año (2 en Castilla y León)**
- **Los juzgados reciben cada día 266 denuncias por violencia de género**

Podríamos seguir dando cifras que evidencian esta realidad, violencia de distinto tipo y de distinto grado, ejercida sobre diferentes mujeres, de todas las edades, de cualquier etnia, pertenecientes a diferentes clases sociales. ***En el frío de los números esconderíamos la indignidad de esta realidad.*** Estas cifras nos muestran la verdadera dimensión del drama que vivimos diariamente, detrás de este drama están hijas e hijos, hermanos y hermanas, madres y padres, amigos y amigas, compañeros y compañeras de trabajo. Un drama que no es privado, que es público y que está en la raíz de nuestra sociedad, un drama que nos lastra y condena tanto a los verdugos como a los que miramos impávidos. Por ello, estamos aquí para denunciar y condenar cualquier tipo de violencia que se ejerce sobre la mujer: el maltrato físico, que deja marca y duele, que humilla y somete; el abuso verbal y maltrato psicológico, que destruye, anula y aniquila la individualidad de la mujer; y el maltrato sexual, que cosifica y denigra.

La violencia contra las mujeres es una de las más degradantes violaciones de los Derechos Humanos y continúa progresando en el ámbito global. No respeta fronteras, culturas, niveles económicos. Está presente en épocas de conflicto y en tiempos de paz, en el hogar, en el trabajo y en la calle.

Es una injusticia manifiesta que impide que la sociedad avance en el camino de la igualdad y el bienestar común que todas y todos queremos en convivencia.

Una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual en su vida, una cifra abrumadora que refleja una pandemia de proporciones mundiales. Sin embargo, a diferencia de una enfermedad, agresores e incluso sociedades enteras eligen cometer actos de violencia, y también pueden decidir ponerles fin. La violencia no es inevitable: se puede prevenir. Aunque no es algo tan fácil como erradicar un virus. No hay una vacuna, no hay un medicamento, no hay una cura. Tampoco hay un único motivo por el que ocurre.

La violencia de género no puede considerarse un problema exclusivo de la esfera privada de las mujeres; todas las Administraciones Públicas y la sociedad en general, deben participar en la erradicación de esta lacra social. Ya no es un delito invisible, sino que produce un rechazo colectivo y una evidente alarma social.

Por todo ello:

Desde la Diputación de Segovia asumimos nuestro compromiso personal de luchar contra todo tipo de violencia, denunciando las agresiones, apoyando a las víctimas, no permaneciendo en silencio ante la violencia y transmitiendo a las generaciones futuras el respeto a la igualdad de mujeres y hombres.

Y suscribimos esta Declaración Institucional contra la Violencia de Género, con el que queremos dejar constancia de nuestro compromiso social con esta lucha, que debe ser conjunta contra cualquier acto que atente contra la integridad y dignidad de la mujer, y defender una sociedad justa e igualitaria, en la que mujeres y hombres podamos participar equilibradamente en todos los ámbitos y tomar conjuntamente las decisiones que nos afecten.



Con el deseo de que en el futuro no haya ningún motivo para conmemorar el día 25 de noviembre como el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. Con el convencimiento de que no existen barreras ideológicas ni políticas que pongan freno a una lucha común contra la violencia sexista, los grupos políticos representados en esta Diputación, adquirimos el firme compromiso de luchar contra todas las manifestaciones de violencia que sufren las mujeres en el ámbito de los municipios de la provincia de Segovia, mostrando rechazo a todos aquellos que la ejercen y velando por promover un cambio social mediante una posición de tolerancia cero frente al machismo y no siendo cómplices con el silencio.